

## EL CUMPLIMIENTO DE LAS MITZVOT DE LA TORÁ (POR RABBI DAVID HANANIA PINTO SHLITA)



### PERASHA DE LA SEMANA MISHPATIM 153 13.02.2010 29 SHEVAT 5770

Publicación  
**HEVRAT PINTO**  
Bajo la supervisión de  
**RABBI DAVID HANANIA  
PINTO CHLITA**  
11, rue du plateau  
75019 PARIS  
Tel: 00 331 4803 5389  
Fax 00 331 4206 0033  
[www.hevratpinto.org](http://www.hevratpinto.org)  
e-mail : [hevratpinto@aol.com](mailto:hevratpinto@aol.com)

### CUIDA TU LENGUA

#### *Hablar mal de la esposa*

La prohibición de Lashón Hará rige tanto al hablar mal sobre un hombre como sobre una mujer, sin haber diferencia alguna tratándose de su propia mujer o de otra. Muchos tropiezan, entre nuestros numerosos pecados, y consideran permitido hablar mal de la esposa, de la casa del suegro delante de sus hermanos, y la casa de sus padres, salvo en el caso existir algún propósito y no hablar para despreciarlos.

(Hafetz Haím)

*Dedicado a la  
memoria de Lazar  
Gilinski ZAL*

**D**el elevado nivel alcanzado por el Pueblo de Israel en el monte de Sinaí al recibir la Torá, escuchar en forma directa las palabras de D's, descriptos en la Perashá de la semana anterior, la Torá pasa a ocuparse en la Perashá Mishpatim de los preceptos relacionados el accionar de las persona. Un ladrón que fue vendido por haber robado, un asesino que atacó a su compañero, etc., leyes vinculadas con personas que cometen transgresiones sumamente bajas. De lo anteriormente expuesto, y del descripto orden de las secciones de la Torá, requieren ser interpretados. ¿Por qué la Torá tratando de temas elevado nivel, como ser el conocimiento directo de Ha'shem, recibir Su reinado, el importantes nivel espiritual alcanzado por el Pueblo de Israel en el monte de Sinaí, desciende abruptamente – temas y leyes relacionados con el mercado de esclavos, escenario de pelea entre una persona y su compañero?. Asimismo cabría preguntar: ¿Por qué la Torá no prefirió enseñarnos Mitzvot más elevadas como el Shabat o Tefilín?.

Hay otro interesante detalle en el orden de nuestras Parashiot, que también debe ser estudiado. Entre la descripción de lo sucedido en el Monte de Sinaí al recibir la Torá y Parashat Mishpatim, la Torá intercaló dos Mitzvot que aparentemente no tienen ninguna relación, que son – “Cuando Me construyas un Altar de piedra, no lo construyas de piedra labrada, pues la piedra labrada con herramientas de hierro es indigno. No asciendas por escalones a Mi Altar, para evitar que se te marque la desnudez del cuerpo, sobre él” (Shemot 20, 22-23). Deberá ser explicado por qué la Torá intercaló estas Mitzvot, que no se relacionan ni con lo anterior – el recibimiento de la Torá, ni con lo posterior – las leyes entre la persona y su compañero.

Para explicarlo debemos recordar lo que nuestros Sabios, que la condición excluyente para poder recibir la Torá es la unión y conexión del Pueblo de Israel. Lo aprendieron del versículo: “Israel acampó allí frente al monte” – como un hombre con un solo corazón (Shemot 19, 2). Luego de haberse convertido en un solo corazón se transformaron en aptos para recibir la Torá.

La explicación a esta necesidad estar unidos para recibir la Torá, la desarrollamos en anteriores comentarios (Shemot – “El que quiere purificarse, se lo ayuda”), pero podemos agregar una explicación desde otro aspecto. Las Mitzvot de la Torá consisten básicamente en 613 Leyes (Halajot) – 248 preceptos activos y 365 preceptos pasivos. La realidad, es que a un Iehudí le resulta imposible cumplirlas todas, ya que hay Mitzvot que solamente rigen para los Cohanim o Leviim, hay Mitzvot que fueron ordenadas solamente para el rey, Mitzvot específicas para mujeres, etc. Si así fuere: ¿Cómo puede un Iehudí alcanzar la Torá en forma íntegra, cumpliendo las 613 Mitzvot, que tal como está escrito en los Libros Sagrados se corresponden a los 248 miembros y 365 venas físicas y espirituales, que son las que las iluminan e inspiran?.

La pregunta precedente sólo es válida cuando cualquier integrante del Pueblo de Israel es juzgado

como un individuo, debiendo enfrentarse por sí mismo a sus obligaciones y preceptos. Pero cuando el Pueblo de Israel se une y se vuelve un solo bloque, dicho vínculo que incluye a todos, verdaderamente lo transforma en un solo cuerpo, dividido en varios miembros que sienten y viven uno con otro, mutuamente responsables el uno por el otro, por lo que a partir de ahí la pregunta es improcedente, dado que cuando un Leví cumple con su obligación no la está cumpliendo él sólo, si no que todo el Pueblo de Israel, en conjunto, cumplió dicha Mitzvá junto con él; Cuando el rey escribe para sí el Mishné Hatorá, el Pueblo en su conjunto, está asociado con él en su Mitzvá. Por lo anteriormente explicado, resulta que cualquier Iehudí puede cumplir con las 613 Mitzvot, gracias a la fuerza de conexión y pertenencia al conjunto del Pueblo de Israel, con una completa unión, siendo este el secreto de estar asociados.

Ahora podemos entender en relación a “acampó Israel como un solo hombre y un solo corazón”, que la necesidad de unión en el Pueblo de Israel no termina en lo acontecido en el Monte Sinaí, haciendolos aptos para recibir la Torá, sino que deberán estar unidos eternamente, para poder cumplir íntegramente con la Torá.

Ahora, podremos comprender por qué luego de su entrega, la Torá se ocupa de Leyes y Mitzvot entre una hombre y su compañero, y lo fue para enseñarle al Pueblo de Israel, que estas Mitzvot son la base del cumplimiento de la Torá, sus columnas y vigas, que sin ellas nunca podrían llegar a cumplir las 613 Mitzvot. Por ello, es que inmediatamente después de la entrega de la Torá, se advierte a los que la reciben que deben cumplir con estas Leyes, y así enseñarles que se tiene la obligación de honrar al compañero, cuidar su patrimonio y su cuerpo. Al respetar estas Mitzvot que se refieren al respeto a los demás, la importancia del prójimo, permite y mantiene la unión del Pueblo de Israel –base para el cumplimiento de toda la Torá.

En función de lo anteriormente explicado es que también podemos comprender por qué fueron estudiadas las Mitzvot referentes al Altar luego de la entrega de la Torá y antes de la sección de Mishpatim. En relación a ello Rash"í explicó que el motivo de la Mitzvá “no lo construirás de piedra labrada”, es que el Objetivo del Altar es aumentar la paz en el mundo. El transgresor es alejado de Ha'shem Itbaraj, y el Altar que expía su pecado lo acerca a su Padre Celestial, logrando que la paz reine entre ellos, luego de haber hecho Teshuba (Arrepentimiento cinsero) y haber expiado el pecado, vuelve a ser amado y deseado delante de Ha'shem Itbaraj. Por lo que no resulta digno que esté sobre el Altar – que aumenta la paz y la hermandad entre Israel y Ha'shem – un instrumento que dañe. Algo similar encontramos en la Guemará (Sanhedrín 22a) – que afirma: “Quien divorcica a su primera esposa, hasta el Altar derrama lágrimas por él”. El altar sufre y llora cuando un conflicto lleva a la separación entre un hombre y su esposa, ya que implica lo opuesto a su esencia y propósito.

La sagrada Torá nos enseña la forma de construir un Altar – cómo conquistar la paz, siendo dos las condiciones fundamentales para ello. La primera condición “Cuando Me construyas un Altar de piedra, no lo

Continúa en la página 2

construyas de piedra labrada pues la piedra labrada con herramientas de hierro.....". Cuando se quiere construir y mantener la paz se debe alejar al hierro –material con el que hacen los instrumentos de guerra, abandonar la “pistola” del conflicto y ocuparse en la unión y conexión entre las personas. La segunda condición para alcanzar la paz, nos es insinuada por la Torá con la segunda Mitzva vinculada con el Altar que aumenta la paz – “No asciendas por escalones a Mi Altar”, o sea que el hombre deje de lado su orgullo personal, se aleje del sentimiento de creerse superior, deje de lado “su honor”, que por el contrario en vez de ascender sienta que baja, y así podrá doblegarse. Quien llega al nivel de poder doblegarse, generalmente está inmune a pelear con su compañero, recibe todo lo que le deviene con amor y sumisión, tal como como en la oportunidad del haber sido maldecido el Rey David (Alav Hashalom) dijo: “Porque Ha’shem le dijo que maldiga”. La sumisión es la base de acatar la Ley, ya que quien se doblega no se enoja rápidamente tal como lo hace quien puso en cuestión “su honor”. Es la piedra fundamental de la paz y la hermandad entre el hombre y su compañero, ya que cualquier conflicto se basa en orgullo y altivez, encerrándose en “su posición” y autoconvencerse que está en el camino correcto.

Por lo que las condiciones necesarias para adquirir la paz son – alejarse del conflicto, del orgullo, erradicar la altivez, y doblegarse ante todos. Todo ello está insinuado en el Versículo: “Haz para Mí un altar de tierra”, o sea para construir un altar – alcanzar la paz, se debe permanecer en estado de “tierra”, bajo y doblegado – “...y mi alma será para todo como polvo”.

La Torá ubicó estas Mitzvot, que nos enseñan cuáles son las herramientas necesarias para construir el Altar – cómo adquirir “la cualidad de la paz”, base de todas las Mitzvot entre el hombre y su compañero, antes de la Parashá de Mishpatim, ya que por medio de estas actitudes – alejarse del conflicto, doblegarse – podremos cumplir todas las Mitzvot, cuidar el honor de nuestro compañero, cuidar su patrimonio, siendo la base del cumplimiento de la Torá toda, tal como ya fuera explicado.

De nuestras palabras se deduce que “Israel acampó allí frente al monte” – como un hombre con un solo corazón, no es sólo una condición y una preparación para recibir la Torá, sino que “un solo corazón” es la base del cumplimiento de la Torá y su eternidad en el Pueblo de Israel.

Habiéndonos referido al tema del amor al prójimo y la importancia de la paz, cabe mencionar las palabras de los Sabios (Ierushalmi Pea cap. 1 Halaja 1) en relación a Ajab el malvado, quien en las guerras resultaba triunfador, a pesar que tanto él como sus soldados eran idólatras, por el hecho que entre ellos no había delatores. Por el contrario, en la generación del Rey David, en la cual la mayoría eran Tzadikim (Justos), salían a la guerra y perdían, por el hecho que entre ellos había delatores. Los Tanaim Tzadikim y Jasidim, alumnos de Rabí Akiba murieron por no haberse conducido entre ellos con respeto. Por todo lo anteriormente expresado, debemos destacar que no habiendo amor al prójimo y unión en el Pueblo de Israel, no se puede sostener Jas Veshalom (D’s no permita) el nivel espiritual, al no poder cumplir con “todas” las Mitzvot de la Torá.

## MANANTIAL DE TORÁ

### Mirá y cuenta

**“Y si hace caer el diente de su siervo o el diente de su sierva” (Shemot 21, 27).**

¿Por qué motivo el siervo Kenaaní sale libre por un diente o un ojo?

Dijo Rabí Iehudá Bar Shalom en nombre de Rabí Iakob Bar Zabdi, que dijo en nombre de Ribí Abhú: porque Jam vio con sus ojos y contó con su boca, como está dicho: “Vio Jam el padre de Kenaan la desnudez de su padres y le contó a sus dos hermanos afuera” (Bereshit 9, 22), por ello es que Hakadosh Baruj Hu dijo: si es castigado uno de los siervos en su ojo o en su diente – que salga libre.

[Midrash Tanjumá]

### Treinta preceptos

**“Treinta siclos de plata pagará a su dueño y el toro será apedreado” (Shemot 21, 32).**

Treinta siclos, porque recibió las siete Mitzvot que fueron ordenadas a los hijos de Nóaj, que en detalle son treinta.

Y así dijo Ulá: treinta Mitzvot recibieron sobre sí los descendientes de Nóaj.

[Midrash Hajéfetz]

### Padres y reinados

**“Si un hombre roba un toro o una oveja” (Shemot 21, 37).**

Rabí Iehudá dice: Dijeron Israel a Hakadosh Baruj Hu: por cuanto que robamos un toro e hicimos un becerro, por eso cinco animales de ganado, pagamos, ya que murieron cinco de nuestros padres en el desierto (Moshé, Aharón, Miriam, Nadab y Abihú), y “cuatro animales de ovino por la oveja” – cuatro reinados reinaron sobre nosotros (Babel, Madai, Iaván, Edom), y porque robamos a Iosef estuvimos cuatrocientos años esclavizados en Egipto.

[Shemot Rabá]

### Reconocimiento del bien

**“No oprimirás a un extranjero” (Shemot 22, 20).**

Hakadosh Baruj Hu ama mucho a los extranjeros.

¿A qué se asemeja?. A un rey que tenía animales, y salían al campo y regresaban a la noche, así todos los días. Una vez entró un ciervo junto a los animales, se juntó con los chivos y empezó a pastorear con ellos. Los animales entraban al corral, el ciervo con ellos. Salían a pastorear, el ciervo salía con ellos. Le dijeron al rey: este ciervo se juntó con el ovino, pastorea con ellos, todos los días entra y sale con ellos. El rey lo quería. Cuando salía al campo, le ordenaba al pastor: ¡cuida a ese ciervo que ninguna persona le haga daño!. Incluso cuando entraba con los animales, le decía: ¡denle para que coma y beba!. Quería mucho al ciervo.

Le dijo el pastor: Mi rey, cuántos corderos tiene, cuántas ovejas tiene, cuantos chivos tiene, ¿por qué nos advierte tanto sobre este ciervo?. Le dijo el rey: esos animales, quieran o no – es lo normal que pastoreen en el campo todo el día y a la noche entren a dormir al corral; pero los ciervos suelen estar en libertad y no acostumbran a establecerse junto a las personas. Este ciervo se acercó a nosotros, ¿no le reconoceremos que dejó todo, donde pastorean los ciervos y los carneros, para venir con nosotros?.

Así dijo Hakadosh Baruj Hu: ¿¿nosotros no deberíamos reconocer al extranjero, que dejó toda su familia y su casa, y abandonó su nación y todas las demás, y vino con nosotros?!. Por eso advertió reiteradamente en relación a él, diciéndole a Israel que se cuiden en no dañarlo, para que no se aparten. Por ello es que el versículo dice: “No oprimirás a un extranjero”, y también dice: “Amarán al extranjero”.

[Bamidbar Rabá]

### Todo un Tzadik

**“Y corrompe las palabras justas” (Shemot 23, 8)**

Todas las veces que dice “Tzadik” (justo) en la Torá le falta una letra Iod salvo en una ocasión en que está completo, en la Parashá de “Ele Hamishpatim”, donde dice “Y corrompe las palabras justas”.

Para enseñarnos que aún si una persona completamente justa toma soborno – le está incitando a inclinar el juicio.

[Midrash Jaserot Viterot]

# TABAJO DEL CORAZÓN

En una de las cartas del Jazón Ish ztz"l (Kóbetz Igot, parte 2, 132), escribe que “todo golpe suele fortalecer la fe, ya que en el mundo nada ocurre de casualidad, sino que todo es supervisado por Hashem Itbaraj, y yo me esfuerzo haciendo Tefilá para que sea abolido el decreto”. Qué tenemos más grande que la fuerza de una Tefilá dicha con Kavaná (concentración) y con un corazón puro, que puede anular un mal decreto y lograr salvaciones y maravillas.

En una libreta de la Jebrá Kadishá de la ciudad Libub se encontró escrito que nuestro Rab Hagaón David ztz"l Báal “Turé zahab”, se vestía con una manta muy resquebrajada. Esta manta era viejísima y la había vestido por muchos años. Cuando las mujeres de la ciudad de Libub vieron a nuestro Rab el Gaón haciendo Tefilá con ese Talet viejo y roto se propusieron comprarle una manta nueva. Compraron un Talet muy bello y se lo trajeron. Cuando el Ta"z vio el Talet nuevo que le habían comprado se negó a recibirlo y le dijo a las mujeres: “elogiadas sean por su generosidad, pero no quiero usar un Talet nuevo, ya que este Talet viejo atestiguará sobre mí en el mundo venidero que no he tenido un pensamiento ajeno en la Tefilá de Shemoná Esré”.

## Le pasó una bala por arriba de su cabeza

Cuando el padre del abuelo de Rabí Moshé Fainshtein, Rabí David, fue contratado por un empleador no judío, pactó con él que le iba a dar un tiempo libre cada día para poder hacer Tefilá. El contratante aceptó, pero hervía de furia por el preciado tiempo desperdiciado por la obstinación del judío que quería rezar. Su furia se incrementaba al ver a Rabí David diciendo en voz baja la Tefilá de Shemoná Esré con mucho apego y concentración, que llevaba demasiado tiempo, según la opinión del empleador. No podía resistir más, y decidió hacérselo entender al empleado Iehudí de una manera que no se la vaya a olvidar por mucho tiempo.

Un día, así está relatado en el libro “Rabí Moshé Fainshtein”, cuando Rabí David comenzó a hacer la Tefilá de Shemoná Esré con sus ojos cerrados, el empleador se ubicó detrás con una pistola en su mano. Cuando Rabí David se inclinó en una de las partes que debía inclinarse, disparó y una bala pasó por arriba de su cabeza. El Goi observó alegremente esperando ver cómo el judío se estremecía o salía corriendo.

Su desilusión fue amarga. Rabí David siguió haciendo Tefilá como si nada hubiera ocurrido. Más tarde, el empleador le contó a Rabí David que su furia era tal que estaba dispuesto a asesinarlo si intentaba escapar o incluso si sólo se hubiera dado vuelta cuando le disparó. Pero al ver con cuánta Kavaná estaba rezando, se dio cuenta que era un verdadero temeroso del Cielo. El Goi no volvió a quejarse ni una vez del tiempo de la Tefilá de Shemoná Esré de Rabí David.

## El único consejo es la Tefilá

El Maguid de Radín, Rabí Biniamín Hatzadik, una vez vino a visitar a un grande de su generación, el Marán Báal Ha“Hafetz Haim”, ztz"l.

El Hafetz Haim le dijo: “Oy vey, Rabí Biniamín, ¿qué será? Un exilio tan largo, ¡una noche tan oscura!

Le contestó Rabí Biniamín Hatzadik con dulzura:

“Rabí, le diré una parábola. Una vez, en medio de un crudo invierno, varios aldeanos salieron a hacer un largo viaje desde Piterburg hasta Udsa, que tardaba varios días. Por cuanto que era en el medio del invierno, el viaje se hizo con un carro especial para la nieve, llamado ‘Shlitin’, llevado por dos caballos fuertes y sanos. También los hombres que llevaban el carruaje estaban bien preparados para el frío y tenían abrigos apropiados. El viaje comenzó a la noche, y viajaron y viajaron... en el camino dijeron algunos Tehilim, conversaron y así transcurrieron unas horas. Luego sacaron un poco de vino para calentar los huesos, todos bebieron y se calentaron y luego se quedaron dormidos. Entre tanto se hizo de día, pero en la época de invierno en Rusia las horas de luz son pocas, y nuestros viajeros durmieron más de doce horas, cuando se despertaron vieron que todavía estaba oscuro afuera. De vuelta dijeron algunos Tehilim, conversaron algunas horas, volvieron a sacar vino, bebieron, y volvieron a quedarse dormidos durante todo el día. Lo mismo volvió a ocurrir, cuando se levantaron, todavía estaba oscuro afuera”.

“Los viajeros se dirigieron al carrero y se quejaron: ¡Ey! ¿Qué ocurre? ¿Cómo puede ser que la noche sea tan larga?”.

“Les contestó: ¿de qué noche larga hablan?, ya pasaron dos días, ¡pero ustedes dormían mientras era de día!”

Esta es la enseñanza, le dijo Rabí Biniamín el Tzadik al Hafetz Haim: El profeta Ieshaiá dice “cuida algo de la noche”, dijo el que cuida, vino el día y también la noche, si quieren pedir pidan y vuelvan” (21, 11-12). Nosotros le preguntamos a Hakadosh Baruj Hu, que es quien cuida a Israel: “Quien cuida de la noche, ¿por qué la noche, el exilio, es tan largo?!. El que cuida contesta: “vino el día”, ya fue de día, ya fue el fin, ya hubieron varios fines, pero “la noche también”, ustedes atrasaron la mañana y vino una nueva noche. ¿Cuál es el consejo, Rabí?. ¡El único consejo es hacer Tefilá!

Y así termina el versículo: “Si quieren pedir, pidan”, o sea Tefilá, como explica allí Rash"i: “si su deseo es apurar el final”, “vuelvan”, ¡hagan Teshubá!

## VAANÍ TEFILATÍ

### Todavía hay esperanza

Si la Tefilá se hace sin Kavaná, no es desplazada por completo, sólo que se la deja en un rincón, y si luego hace Tefilá con Kavaná, tiene fuerza de elevar aún la Tefilá que la hizo sin concentración.

Esto es lo que dice el Versículo en cuanto a los Korbanot (Ishaia 1): “Para qué quiero tantos de sus Korbanot... es un incienso abominable para mí”. Pero en cuanto a la Tefilá no dijo sino: “esconderé mis ojos de ustedes”, pero no la desplaza, solo esconde sus ojos hasta que esté apta, todavía tiene esperanza.

A esto se refirieron nuestros Sabios z"l al decir (Berajot 32) que es más grande la Tefilá que los Korbanot, deduciéndolo de este versículo; y es correcto.

(Terumat Hakri)

# UN HECHO VERÍDICO - ILUSIONES DE R.E.M

El permiso de los médicos de ocuparse en curar a los enfermos está contemplado en el versículo “Y hará que se cure” – de aquí que se da permiso de curar a un enfermo. Permiso para curar – sí, pero no para perder las esperanzas o hacer pronósticos agoreros.

En muchas ocasiones en las que los médicos piensan que sus intentos ya son inútiles, la fuerza de la Tefilá emerge, obteniéndose curación, salvación y maravillas.

Relataremos a continuación (tomado del libro “Alenu Leshabéaj”), un hecho que comenzó con fuertes dolores de cabeza y sensaciones para nada buenas, que tenía una niña de apenas ocho años. Al principio intentaron calmarlo con aspirina, pero cuando los remedios usuales ya no hacían efecto, los padres con la niña fueron a un consultorio del hospital ‘Tel Hashomer’. Luego de exhaustivos estudios se detectó un diagnóstico preocupante ‘infección en la capa del cerebro’.

La niña comenzó a recibir la medicación correspondiente, pero su estado no mejoró. Se plantearon varias posibilidades, una más preocupante que la otra, pero los médicos no supieron decidir. En un determinado momento los médicos informaron que con los conocimientos con los que contaban, no podían explicar los síntomas.

Se realizó un estudio “R.E.M”, eliminó todas las hipótesis, explicando un rápido crecimiento de un tumor del cerebro, Dios libre. El diagnóstico requería pedir un turno urgente para la operación de la niña.

El pronóstico de los médicos para después de la operación – no era alentador.

La operación iba a llevar a cabo en dos semanas. Los padres comenzaron un viaje “para el fortalecimiento de las bendiciones (como la de ‘asher iatzar’ y otras). Se vincularon con cientos de familias Jarediot (observantes) de comunidades de todo el país, anunciaron el nombre de la niña y les pidieron que se fortalezcan en esta bendición diciéndola en voz alta.

Muchas familias se comunicaron con ellos, les agradecieron con sinceridad por haberles aconsejado recitar la bendición en voz alta. Les desearon que por este mérito, la niña se cure de su enfermedad.

Aquí debemos remarcar lo especial y sagrado del Pueblo Judío, el hecho de haber recibido y aplicado la Mitzvá de ‘amarás a tu prójimo como a ti mismo’, llevar la carga del compañero, el sufrimiento como si fuera el de ellos, con cariño y compañía en cualquier lugar. Dichosos Israel, incluso Iehudim que todavía no eran cumplidores de la Torá y de las Mitzvot, parientes del padre de la familia, al haberles pedido que se fortalezcan en alguna Mitzvá para que la niña se cure, o leer el capítulo 20 de Tehilim, ‘Para el director... Ha’shem te responda en el día de aflicción’. Aquellos Iehudim no sabían exactamente cómo ello podría ayudar, pero en ese momento estaban dispuestos a hacer lo que fuera para que la niña se cure. Por lo que se comprometieron a recitar diariamente ese capítulo de Tehilim hasta escuchar buenas noticias.

Veinticuatro horas antes de la operación la niña se hizo otro estudio R.E.M. El médico principal ordenó comenzar con los preparativos para la operación... pero lo que esta vez los sorprendió, fue la madre de la niña que no perdió la esperanza ni por un instante. Preguntó “¿Ya tienen los resultados del último estudio?”. “¿Para qué revisarlo?. ¿Qué pudo haber cambiado en un lapso tan corto?”, le contestaron.

“Oh, ¡cuántas cosas ocurrieron desde ese día!”, contestó la madre.

En un principio los médicos insistieron en que no necesitaban los resultados del R.E.M para proceder con la etapa de preparar a la niña para la operación, pero la madre no desistió. Ella sabía cuántas bendiciones de Rabanim y estudios de Torá había recibido en esas semanas, y cuántos capítulos de Tehilim habían sido leídos, cuántas Tefilot y bendiciones fueron dichas para la total curación de la niña.

Lo que luego ocurrió causó un estremecimiento. Según lo pedido por la madre, los médicos recibieron los resultados del estudio, quedando atónitos. ¿Qué?. ¿Cómo es posible?. Revisaron nuevamente los resultados que tenían frente a sus ojos. ¡Las infecciones cerebrales habían bajado de un cien por ciento a un veinticinco por ciento!. Por lo tanto,

no se podía tratar de un tumor D’s libre, ya que en ese caso no existía la posibilidad de mejoría.

Lo más sorprendente fue la reacción del profesor, a quien le caían lágrimas, preguntándole a los padres: “¡quiero que me digan cuál capítulo de Tehilim ayuda para semejante enfermedad!” La niña que estaba al lado – orgullosa de sus padres y de su Dios, contestó: “no es un capítulo, son muchos, muchos capítulos de Tehilim”. En el preciso momento, en el que los padres agradecían y alababan a su Creador, sorpresivamente fue descubierto el simple microbio.

Cuando el padre de la niña se comunicó con sus parientes que no cumplían con la Torá y los preceptos, quienes sí habían recitado el capítulo 20 de Tehilim, y les informó de las buenas noticias, resaltando cuan grande era la fuerza de aquel capítulo de Tehilim, cuestionaron si en verdad la salvación había llegado por recitar ese capítulo. Cuando el padre les contó que el profesor preguntó ‘¿cuál es el capítulo de Tehilim que sirve para curar esta enfermedad?’ desaparecieron todas las dudas.

Hubo una importante santificación del nombre de Ha’shem en corazonces de mucha gente.

## SOBRE LA PERASHÁ

### No hay nada más duro en el mundo que cuando alguien es hecho esclavo adquirido por la plata

“Y estos son las leyes que pondrás delante de ellos: si compras un siervo hebreo, seis años trabajará; y en el séptimo [año] saldrá libre, gratuitamente”

Al principio de esta Parashá explicó Rabenu Abraham Báal halbn Ezra zia”a, por qué la Torá comenzó con la sección de las leyes con el caso de los siervos, y así dice: “Para una persona no hay nada más difícil que estar dominado por otro como él”. O sea, la Torá está yendo desde lo más fuerte a lo más leve, y por cuanto que la subyugación es algo muy fuerte para todos, por eso la Torá empieza con las leyes referentes a ello.

A través de sus palabras aprendemos que no hay nada más duro. Este siervo, por cuanto que recibió el castigo de estar seis años bajo las órdenes de su patrón, y todavía quiere subyugarse a él y ser adquirido por plata, cuando recibe el mandato del patrón, en ese momento se doblega al mandato de la plata. Ya que todo el motivo por el cual se dispone a que se le agujeree la oreja es sólo por la plata – por eso se le agujerea la oreja cuando quiere quedarse adquirido por el patrón, ya que su oído escucha sobre el monte de Sinaí que “para Mí son siervos los hijos de Israel”, y este fue y se adquirió un patrón.

Por ello es que se unió la sección que se refiere a la entrega de la Torá con la del siervo hebreo, para advertirnos, que cuando uno persiga cada centavo, para conseguirlo no hay nada más pesado. La sagrada Torá cuenta con la fuerza de sacar a la persona de la trampa de la plata a la cual todos caen. ¿Por qué?. Porque el que estudia Torá pasa a ser el siervo de Hakadosh Baruj Hu, y no esclavo de la plata, equivalente a idolatría.

Y como escribió el Raha”k Rabí Elazar ztz”l hijo del Raha”k Rabí Elimélej de Lichensek ztz”l (“Iguéret Hakódesh”, al final del libro “Nóam Elimélej”): “Escuché de un gran Sabio que dijo, que al mal instinto de idolatría, los hombres de la Gran Asamblea lo mataron (Iomá 69b), es muy dudoso, ¿cómo es posible matar a un ángel, siendo un cuerpo espiritual?. Sino que solo le quitaron su oficio. Entonces, ¿a qué se dedica ahora?. ¡Todo Malaj fue creado para algún propósito!. Le dieron el oficio de los asuntos monetarios para confundir a las personas haciendo que persigan el dinero y la riqueza, que es cercano a la idolatría”. ¡Y las palabras de la boca de un Sabio son gracia!

Ya dijeron nuestros Sabios en la Guemará, tratado de Kidushín (30b) “Creé el mal instinto y cree la Torá como antídoto”. Resulta que la persona que se ocupa de la sagrada Torá se libera del mal instinto del dinero, que es comparado a la idolatría.